

Libro segundo

gados por el mucho esfuerzo y industria que en la cruel tormenta pasada mostrara / ofresciendo de le hazer patrō de mas de vna nao le hizieron assaz de bien de aquello que les quedara. Don Clarian le dio cinco libras de oro / e assi mesmo contento a los otros marineros: En guisa que con muy gran voluntad e plazer de sus corazones yuan con el en este viage a leto aquel hombre de Suecia que libra- ra le rogo con muy gran aficion que consigo lo lleuasse: e a el plugo de lo hazer assi / e aparejado el nauio / acordaron de partirse de alli.

Capitulo tercero como

don Clarian e aquellos nobles caualleros encontraron por la mar / dos grandes zambroas / en las quales venia Lemboaxer sobzino del rey Ar- cibian. Las quales fueron por los caualleros tomadas. E preso Lemboaxer: y los suyos.

Aparejado todo lo que a los caualleros conuenia llevar / assi de armas como de vituallas de aquellas que en el castillo hauiya / avn que no eran tales como las que de primero tenian / tomando armaleo de la que de nandado el gouernador tres caualllos q̄ mas e los otros en la fusta no cupieron: y encomendandolo a dios: e dandole de sus dones se metieron ala mar con el patron: e los marineros que de antes trayan en el nombre de dios con esperança que la aduersa fortuna auia ya fecho su curso con ellos / e que de adelante les subcederian las cosas en prosperidad / fauoreciendo el justo señor la justa empresa que lleuauan. El tiempo se les mostraua muy aplazible / e tanto nauugaron que en cabo de siete dias vieron la tierra de Suecia: que mucho plazer les dio. Esto era a hora de tercia: mas no tardo mucho que vieron venir de la parte de la ynsola de golandia dos

zambroas: que agora son llamadas vrcas / las quales endereçarō contra ellos. Los marineros como conoscieron que eran de sus enemigos: e que venian por les hazer daño: fueron en muy gran cuyta: diziendo el patron Andanar con gran aficion que su mala suerte avn no era acabada / pues era ymposible defenderse de las zambroas: con tal nauio e aparejo. Los caualleros viendo que avn q̄ peligro ouiese era ninguno en respecto de lo que por ellos auia pasado: e dixerō / patron no vos cuyteys tanto / que con el ayuda de nuestro señor quistō es esta de mejor partido que la pasada / entonces se armaron los caualleros a gran priesa / mas los pertrechos necessarios les falleciā mucho. Buenos señores dixo Lagoseo el sabio piloto: yo querria q̄ aquellos que mas entre vosotros de la forma del batallar de la mar se entiēden de asse des regir: mas cōforme al lugar e necesidad que lleuamos: que ala voluntad de vuestros esforzados corazones / bien dize dixo don Clarian a los otros por esto oygamos el parecer de los que mas en esto alcançan: que segun los muchos enemigos que en suecia alcançays desde agora nos conuiene buscar de tales ardides e de otros. Con esto rierō todos ellos avn que no los marineros que no veyan razon para ello: ni cōfiauā tanto en su gran bondad que el tenia que el temor les quitasse. Plazeos de oyr mivoto que he nauogado assaz dixo Ermion de caldonga. No se corzmano lo que auys nauogado respondió Leonistan de la brena que en la tormēta pasada nos mostrastes mejor marinero que nosotros / Empero desid que aquellos señores os oyan / e tambien podreys hablar que os tengamos por piloto. De esto que el dixo tomaron muy gran plazer. Pues a mi me parece dixo Ermion de caldonga que nos deuemos de apartar por la mar mostrando que huyamos: e segun nuestro